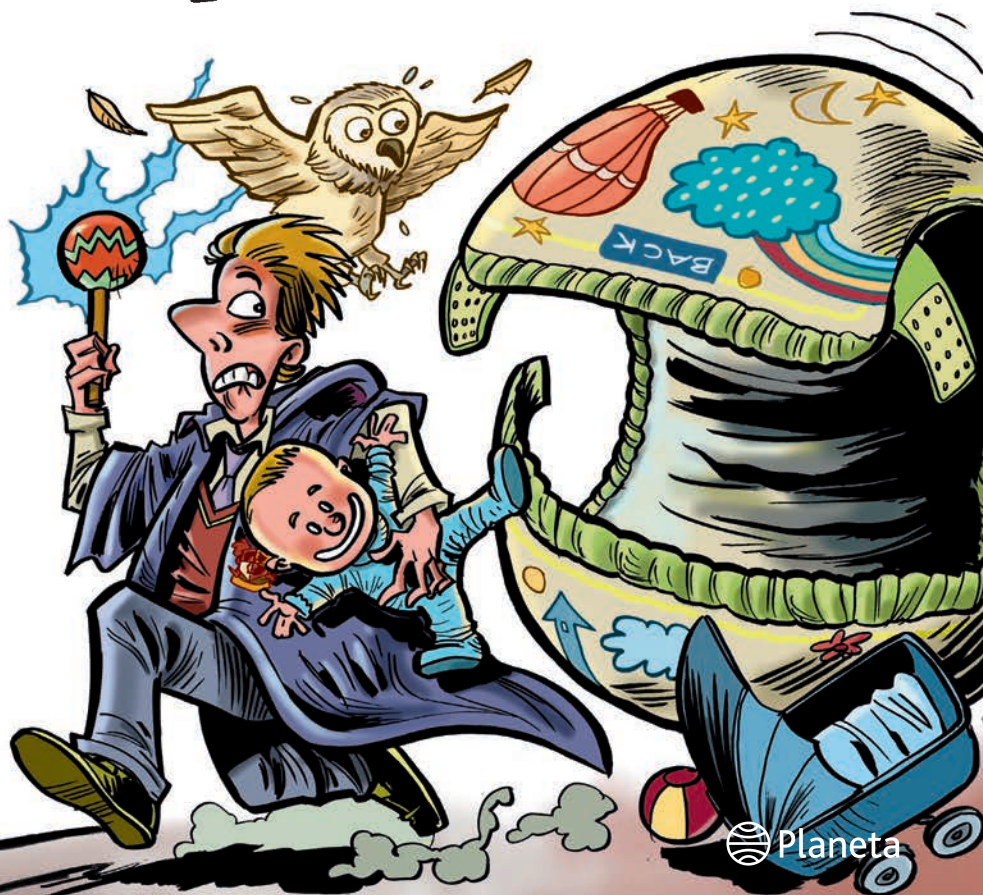


LA GUÍA DEFINITIVA PARA PADRES PRIMERIZOS

Martín Piñol

# Harry Potter

## y el pañal filosófico



Planeta



la guía definitiva para padres primerizos

Martín Piñol

# Harry Potter

y el pañal filosofal

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal)

Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© Joan Antoni Martín Piñol, 2016  
© Editorial Planeta, S. A., 2016  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
[www.editorial.planeta.es](http://www.editorial.planeta.es)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Ilustraciones del interior: © Jesús Martínez del Vas

Primera edición: marzo de 2016  
Depósito legal: B. 2.711-2016  
ISBN: 978-84-08-15202-6  
Preimpresión: J. A. Diseño Editorial, S. L.  
Impresión: Unigraf, S. L.  
Printed in Spain – Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**

# Índice

<i>Avisos bastante vitales</i> .....	13
<i>Prólogo</i> .....	17

## PRIMER TRIMESTRE

### UNA NUEVA ESPERANZA

<i>Sucedió una noche: encargando bebés</i> .....	25
<i>Alien versus Predictor: ¿bebé en camino?</i> .....	33
<i>El secreto de sus ojos: ¿con quién compartimos esto?.....</i>	39
<i>El sexto sentido: ginecólogas en acción</i> .....	43
<i>Chef: lo que vais a comer a partir de ahora.....</i>	49
<i>Tesis: muerte por documentación</i> .....	53
<i>Con faldas y a lo loco: el ataque de las hormonas.....</i>	57
<i>Juego de tronos: el asiento reservado</i> .....	61

## SEGUNDO TRIMESTRE

### LA HORMONA CONTRAATACA

<i>Los 400 golpes: llegan las pataditas</i> .....	65
---	----

<i>Le llamaban bodi</i> : diccionario básico para no quedar como un lerdo paternal.....	67
<i>Mad Maxi-cosi</i> : glosario detallado de todo lo que tu mujer querrá comprar.....	73
<i>La semilla del diablo</i> : pelis que ahora sí te acojonarán ..	79
<i>El apartamento</i> : el síndrome del nido.....	83
<i>El nombre de la rosa</i> : ¿cómo llamamos al bebé sin provocar un cisma en la familia? .....	87
<i>Medianoche en París</i> : la luna de bebé.....	93

### TERCER TRIMESTRE

#### EL RETOÑO DEL JEDI

<i>Uno de los nuestros</i> : las clases parto .....	99
<i>Lost in translation</i> : glosario de palabrejas prepartiles ...	103
<i>Un plan sencillo</i> : la preparación del día P .....	107
<i>REC</i> : este momento hay que immortalizarlo para la posteridad.....	113
<i>El último gran héroe</i> : un padre en el quirófano .....	115
<i>Desafío total</i> : ¡sácalo! .....	119
<i>La visita</i> : ya vienen.....	125
<i>El regalo</i> : ¿y todo esto dónde lo ponemos? .....	129
<i>La lista de Schindler</i> : papeleo mortal.....	133

### CUARTO TRIMESTRE

#### EL DESPERTAR DE LA FUERZA PATERNAL

<i>Atrapado en el tiempo</i> : los cuidados del bebé .....	145
<i>El sueño eterno</i> : ahora sabrás lo que es empalmar .....	149

<i>Jo, qué noche: el cuidado de los padres.....</i>	153
<i>El gabinete del doctor Caligari: pon un pediatra en tu vida.....</i>	159
<i>Pesadilla en Elm Street: aquí no hay quien viva ni duerma.....</i>	163
<i>Veintisiete vestidos: mi hija tiene su propia pasarela Cibeles.....</i>	167
<i>Showgirls: tetas al aire.....</i>	169
<i>El festín de Babette: se acabó el comer tranquilo.....</i>	175
<i>Malditos vecinos: el bebé y los otros.....</i>	179
<i>Un día de furia: un carrito en el transporte público.....</i>	183
<i>Estallido: tu hijo y el ataque de los virus ambientales ...</i>	187
<i>Urgencias: si llora mucho, al hospital.....</i>	191
<i>Lady Halcón: cuando la pareja se convierte en cuidadores con turnos.....</i>	195
<i>Aliens, el regreso: ¿para cuándo la parejita?.....</i>	201

## APÉNDICES

<i>Apéndice 1. Dallas Buyers Club: todo lo que hay que comprar.....</i>	205
<i>Apéndice 2. Los padres de ella: desconocidos en tu vida .</i>	211
<i>Apéndice 3. El rey león: el bebé ya está aquí.....</i>	215
 <i>La comunidad del anillo: los típicos agradecimientos librescos.....</i>	 219

# PRIMER TRIMESTRE

Una nueva esperanza



## ***Sucedió una noche: encargando bebés***

Si todo va bien, ésta es la parte más lúdica y barata del proceso paternal. Y en la que menos gente interviene.

Supongo que, organizado de esta manera, es lo que anima a muchas parejas a lanzarse a la procreación.

Si todo empezara con ginecólogas hurgando en los bajos de tu mujer, un quirófano helado donde tú apenas puedes hacer fotos y dar la mano, y la familia acosando a whatsapps, en plan «¿Cómo ha ido?», muchos abandonarían tras un par de intentos.

Porque los nervios no son buenos, ni en el bistec ni en el trabajo ni en el acoplamiento sensual de Powers Rangers para fabricar un Retoño Supermegazor.

Cuanta más presión social haya por el nuevo bebé, más tardará en llegar. Ya pueden familiares y amigos cortar la Gran Vía y quemar contenedores, reclamando con pancartas un nieto o un sobrino, que si tu cuerpo y tu mente no están en modalidad zen poco vas a disfrutar de la experiencia.



Como gordo de toda la vida, creo que la mejor equivalencia sería el sufrimiento de esos actores esculturales que de repente tienen que ganar peso para el típico papel de prestigio que les dará una nominación al Óscar, y se tienen que inflar a comer como cerdos, casi sin ganas y sin engullir, cuando para otros eso es felicidad pura.

Así que, mientras lees esto, en medio planeta hay parejas obligándose sin ganas a hacer el amor varias veces en los días fértiles, para invocar al portal interdimensional que les envíe una criatura.

Cuando eres adolescente, nunca te preguntas si serás fértil o si te quedarás calvo. Si algo tienen en común el pelo y los espermatozoides es que hay muchos y son gratis. No hay que renovarlos como la tarjeta de la Fnac. Así que no se les da valor.

Pero, a partir de los treinta, como en las pelis de zombis cuando el grupo está rodeado en la típica azotea, cada bala cuenta.

Se produce, pues, esa paradoja espacio temporal en la que el adolescente, que es capaz de dejar embarazada a una chica casi sólo con mirarla, tiene el escroto lleno de energía vital lista para lanzar un *kamehame*, pero ninguna luchadora con la que entrenar, y el treintañero, que ya ha encontrado el amor seguro y no tiene que humillarse más buscando alguien que no le escupa, ve como sus espermatozoides han lanzado el traje de Spiderman semental a la basura y se niegan a trabajar festivos y horas extras.

Hablando en plata, ambos piensan a todas horas en el sexo.

Pero para uno el Predictor negativo es la mejor noticia del mundo y para otros es causa de tristeza y a veces incluso de separaciones.

Dicho todo esto, no añadiré que a nosotros nos salió a la primera ni que alguna vez, si la vida de escritor se complica mucho, podría vender mis servicios anunciándome como Ojo de Halcón, famoso por mi puntería y mis resultados. Dejar esto por escrito en un libro me temo que me hará perder el poco prestigio que tengo.

Antes de poneros al tema, es importante hablarlo todo y hacer planes de futuro... juntos. Si tu pareja lo habla con sus amigas pero no contigo y se embaraza como sorpresa para celebrar, qué sé yo, las rebajas de primavera, quizá a ti no te haga tanta ilusión de golpe.

Piensa que esto de los bebés no es una chaqueta comprada en El Corte Inglés, que, si no le arrancas la etiqueta, la puedes devolver después de haberla usado para esa boda a la que no te apetecía ir.

Los niños son para siempre.

Y no un para siempre de película de Hollywood, con Meg Ryan, Julia Roberts, Keira Knightley, Anne Hathaway o Jennifer Lawrence besándote bajo la lluvia en un fin de año.

Son un para siempre cuando sonríen y son preciosos, y también un para siempre cuando las cuentas no cuadran, faltan habitaciones en la casa, las cosas van mal en el trabajo o simplemente te estás cagando y la criatura no deja de llorar (y las dos únicas opciones son abandonarla llorando en su cuna o abrazarla para calmarla con un

brazo mientras con el otro te bajas los pantalones y el asiento para descargar archivos a la vez).

Y, al principio, os veréis sobrepasados por todas las novedades.

Y no será fácil.

Así que, si vuestro plan es tener un bebé para salvar la relación, más vale que la metas en el escáner de la impresora y te la machaques a golpe de tapa antes de dejarte llevar por la pasión o por la típica victoria de tu equipo.

Quizá no soy tan optimista como tú, pero no sé en qué momento mejoraría vuestra relación. Si en los meses de trastorno hormonal, cuando os peleáis porque en casa no hay sitio y encima hay que pintar la habitación del bebé y comprar muebles inútiles, cuando llevéis semanas sin dormir o cuando no sepáis cómo reaccionar ante el día a día de la criatura y os llaméis inútiles mutuamente.

Visualizaos con el bebé, a ser posible sólo con la imaginación. (Falsificar fotos con Photoshop y niños de otros o secuestrar bebés para ver si combinan bien con el sofá del comedor es de locos.)

Y visualizad la nueva rutina que haréis. Ser padre implica muchos cambios, pero no es acabar encerrado en una cárcel de máxima seguridad sin ver el sol jamás. No renunciarás a tu existencia, así que no hace falta redactar una lista con los últimos deseos y vivir a lo loco durante el embarazo como si te fueras a morir.

Con un bebé se pueden hacer muchas cosas interesantes, aunque los desplazamientos sean más largos y en algunos sitios te miren mal si llevas a la criatura contigo.

Y no hablo sólo de colarla en el cine o la discoteca, que en eso os tendréis que turnar. Si tu trabajo es peliagudo, mejor que el bebé no vaya contigo. Sobre todo si eres bombero, policía, cirujano o asesino a sueldo.

Un bebé es una decisión y una responsabilidad conjunta, y los dos tenéis que aceptarla con alegría. No vale eso de «Yo digo que sí al bebé pero tú entonces dices que sí al fútbol en el garaje».

O sea, que, antes de la pasión, unos días de meditación.

Ni es bueno el «Si en África tienen veinte hijos cada pareja, cómo no nos vamos a apañar aquí con uno», lanzándose a lo loco, ni el coger agendas y marcar citas con toda la frialdad del mundo.

Hay gente que planifica su vida familiar como el que contrata un viaje con guía en autocar por Europa. Mira sus días fértiles,<sup>2</sup> estudia el calendario que le quedaría pillando baja, lactancia y las semanas de vacaciones, el plan Renove para un coche más grande, las ayudas del Gobierno y hasta el horóscopo, a ver con qué signo del hijo se pueden llevar mejor.

Si a esto le añades la cesárea programada, ya sólo les falta elegir el color de los ojos de la criatura, que de mo-

<sup>2</sup> Los días fértiles son los de puertas abiertas en el Óvulo, que está sonriente y receptivo a cualquier propuesta del primer espermatozoide con los dientes bien lavados y un poco de desodorante. Tu mujer y/o su ginecóloga y/o sus amigas sabrán cuándo son. Y tú lo sabrás porque será la única vez al mes en que no tendrás que insistir.

mento no se puede (aunque seguro que habrán comprado lentillas por si no sale a su gusto).

(Hay que diferenciar entre la baja por enfermedad, que es la que te dan si vuestro embarazo requiere reposo, que es la que te dan si vuestro embarazo requiere reposo, que es la que te dan si vuestro embarazo requiere reposo, no permitiéndole a tu chica seguir trabajando como hasta ahora, o si simplemente os habéis camelado al médico y os ha hecho un papelillo, y los meses de baja después del parto, que se los dan a todo el mundo sin tener que mentirle a la doctora. En España esta última son dieciséis semanas, que puede disfrutarlas completamente la madre o compartirlas con el padre. Ya lo hablaremos en el capítulo del papeleo.)

A mí, que he sido autónomo toda la vida y que apenas sabía en lo que trabajaría a dos meses vista, tanta previsión y tanta opción me suena a pedir una pizza por internet y controlar con cronómetro que el repartidor no te la traiga fría.

Sí que conozco en persona, y por lo tanto no son una leyenda urbana, parejas con sueldo fijo, contrato indefinido, piso de compra casi pagado y rutina constante que saben con medio año de antelación cuándo tendrán vacaciones, y por lo tanto pueden comprar billetes baratos a playas paradisíacas y encargar niños para que el embarazo coincida con el otoño-invierno y la pobre madre con barriga no sufra los calores por dos.

Si tú eres de esos, felicidades. El aburrimiento se te acabará rápido con la llegada del bebé, que se saltará tus horarios y rutinas con la misma indiferencia con la que Godzilla destroza rascacielos.

Y no creas que te critico. Si llevas tiempo trabajando para una misma empresa, dejándote la vida día a día, también te toca disfrutar de tu baja y de tus sustitutos, para no estar pendiente del móvil ni de los clientes mientras tu bebé llega al mundo.

Para los padres autónomos, como es nuestro caso, hay cuatro meses de baja para ella y trece días para él..., así que poco se puede planificar, porque una dos semanas son una basura y se te pasan enseguida. Y, además, siempre nos coinciden los picos bestiales de trabajo con los periodos en los que hemos decidido irnos de vacaciones.

Así que el único remedio para estar tranquilos será renunciar al trabajo, cosa que puede cortocircuitarte el cerebro, porque un autónomo nunca dice no, aunque esté con fiebre.

En fin, que lo mejor, cuando ya se tienen ganas y una estabilidad, es lanzarse con amor a por la criatura.

Los bebés se adaptan a todo (bueno, menos a los animales salvajes, pero suponemos que al preparar su habitación ya habrás sacado el típico acuario de mafioso con tiburones), así que, si tienes unos mínimos de sueldo, vivienda y familia que te apoye, ve a la aventura y cuando llegue el retoño sed felices con lo que tenéis. No hace falta que todo esté perfecto como en un catálogo de Ikea, con el piso nuevo o reformado, el coche amplio y un pastizal de cheques bebé de la típica comunidad autónoma.

Porque el momento adecuado, ese en que las estrellas brillan con fuerza y la noche se llena de susurros en forma de canción de amor, a veces no llega nunca.

O quizá lo estés viviendo ahora y no te des cuenta.<sup>3</sup>

Cuando tu bebé te reconozca y te sonría, ¿tendrás los cojonazos de decirle que has esperado a verle sonreír tres años porque querías un aumento, porque te apetecía una semana en Nueva York o porque querías comprarte un coche mejor?

<sup>3</sup> Ahora bien, si por un casual estáis los dos en el paro, con deudas y a punto de ser desahuciados, no os habláis con la familia o acabáis de conoceros y os persigue un T-800, quizá podéis esperar unos meses a que la situación mejore.

Bueno, si eres Sarah Connor, aprovecha el primer motel que encuentres, que no nos podemos quedar sin líder de la Resistencia.